

de Filosofía y Letras. Finalmente, un legado insospechado para las letras clásicas fueron sus obras sobre lengua (*Gramática latina* y *Antología latina*), literatura (*Historia de la literatura latina*) y bibliografía latina, así como también sus traducciones de los clásicos latinos, fuera de la *Bibliotheca Scriptorum* (Cicerón, Lucrecio, Tibulo, Tácito), y de un gran número de autores neolatinos (Las Casas, Tomás Moro, Eguiara y Eguren y Pedro Mártir de Anglería).



José Miranda González.

José Miranda González

Rosa Camelo

José Miranda nació en Gijón, España, el 22 de julio de 1903. Hizo estudios de licenciatura y doctorado en Derecho y Ciencias Sociales en la Universidad de Madrid, entre los años 1922 y 1927. En su tesis doctoral ya mostraba la inclinación hacia lo que sería su principal interés profesional, la historia del derecho, porque tenía como tema la historia de las instituciones medievales españolas.

Como a muchos jóvenes de su tiempo, el gobierno español le proporcionó los medios que le permitieran continuar su preparación en universidades extranjeras; así, la Junta de Ampliación de Estudios y la Facultad de Derecho de Madrid le otorgaron becas para que se especializara en historia y ciencia política en las universidades de París (1930-1931), Berlín (1933) y Tübinga (1935).

Por estos mismos años inició sus actividades docentes y de investigación. Fue profesor ayudante de Derecho político (1931), profesor encargado del seminario de Derecho público (1932-1938) y también profesor encargado del museo-laboratorio de la Facultad de Derecho en Madrid (1934-1936).

Durante la Guerra civil fue secretario general de la Universidad de Madrid, en el tiempo que fue rector de la misma el doctor José Gaos. Ambos se encontrarían posteriormente en México como profesores en dos de sus principales centros de enseñanza: la Facultad de Filosofía y Letras y El Colegio de México.

Con el triunfo de Franco, muchos de los republicanos —entre ellos los más importantes intelectuales— salieron al exilio; José Miranda fue uno de ellos. Su primer asilo americano fue Chile. Allí trabajó un tiempo con Pablo Neruda e impartió cátedra, como profesor extraordinario, en la Universidad de Chile (1941-1943). Después se estableció en México, donde fue profesor investigador en El Colegio de México

(1943-1954) y profesor en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (1947-1965), fuera de la UNAM; y dentro de ésta, profesor de la Facultad de Filosofía y Letras (1952-1954), investigador ordinario en el Instituto de Derecho Comparado, hoy Instituto de Investigaciones Jurídicas (1949-1954), investigador de carrera, primera categoría, en el mismo Instituto (1954-1957) de donde pasó con la misma categoría al Instituto de Historia, hoy Instituto de Investigaciones Históricas (1957-1967).

El interés de sus trabajos le valió el apoyo de la beca Guggenheim para investigación en Estados Unidos (1958) y en Europa (1967), así como de la Rockefeller para Europa (1967).

La temática de su obra es muy diversa. En lo temporal, sus trabajos cubren desde el siglo xvi hasta el xx, y los asuntos de que se ocupó, a partir del estudio del derecho y de su historia, fueron: historia de las instituciones, historia social, historia económica, historia de las ideas e historia cultural.

La mayoría de sus trabajos fueron escritos en México, salvo *En torno a la decadencia de España* (Madrid, 1939) y *El método de la ciencia política*, iniciado en Chile y terminado y publicado en nuestro país en el año 1945.

Sobre asuntos jurídicos publicó "El papel de la Constitución en la vida política y social contemporánea" (1945), "La reforma social en Argentina" (1955) y *Reforma y tendencias constitucionales recientes en América Latina* (1957).

Las investigaciones históricas de Miranda fueron, principalmente, sobre historia colonial, aunque en algunas incursionó en el siglo xix y en otras volvió sus ojos a la historia de España. Tenía proyectados trabajos con un espacio temporal mayor: uno sobre la formación social mexicana, que abarcaría desde la época colonial hasta el siglo xx y la continuación de su estudio sobre las ideas e instituciones políticas mexicanas, de la Independencia a la Reforma; la muerte vino a detener estos proyectos, así como un ambicioso estudio sobre el siglo xviii novohispano, esbozado en su *Humboldt y México*, y una investigación sobre la ganadería en Nueva España.

Entre sus obras principales se encuentran: *La función económica del encomendero* (1941 y 1965); *El tributo indígena en la Nueva España durante el siglo xvi* (1952); *Las ideas y las instituciones políticas mexicanas* (1952); *El erasmista mexicano fray Alonso Cabello* (1958); *España y Nueva España en la época de Felipe II* (1962), y *Humboldt y México* (1962).

Para Miranda, en toda investigación se encuentran tres realidades: la del investigador que aplica al estudio de un asunto un sistema metodológico, detrás del cual son visibles sus convicciones vitales, que se muestran y comunican su mensaje a quien lo lea. La del asunto investigado, que aunque es uno mismo para todos aquellos que lo estudian,

se transmite de distinta manera, porque se ve permeado por la percepción de cada uno de los que lo analizan, y la de los transmisores del asunto que, al comunicarlo, muestran varios ángulos, algunos de ellos poco importantes para el investigador que deberá tener en cuenta cuando, en contraste con otras informaciones, pretenda establecer una variante que le permita tener una imagen del pasado que busca conocer. También consideraba Miranda que aparte de lo que enseña el documento en sí, puede aprenderse mucho del fondo documental, porque la forma de acumulación de los documentos y el ritmo de su elaboración son producto de la realidad en que se dan.

La obra historiográfica de José Miranda fue una propuesta de reinterpretación de la historia colonial, a partir de la comprensión de dos realidades interactuantes que se influían y modificaban: sus trabajos abrieron muchos caminos de investigación sobre la historia colonial que, aún ahora, a veintisiete años de su muerte, invitan a muchos estudiosos a internarse en ellos.

José Miranda murió en Sevilla, donde se encontraba investigando en el Archivo General de Indias, el 27 de noviembre de 1967.



Mario Miranda Pacheco, 1993.

Mario Miranda Pacheco

Javier Torres Parés

En 1971, cuando se incorporó a la Universidad Nacional Autónoma de México, el profesor Mario Miranda Pacheco recuperó el mundo académico perdido en Bolivia. Ese año los militares de su país aniquilaron un vigoroso movimiento popular, liquidaron las instituciones democráticas y cerraron las universidades.

Expulsado por la dictadura militar, en los primeros días de su exilio se hizo cargo del curso de Historia de Bolivia contemporánea, que ofreció la Facultad de Filosofía. Sus alumnos descubrimos las características de una sociedad que emprendió su transformación y el sentido de los golpes de Estado “preventivos”, capaces de frustrar la construcción democrática de su futuro.

El nuevo profesor aportó su experiencia, adquirida durante dieciocho años de trabajo en la Universidad de La Paz, y un conocimiento auténtico de Bolivia y el área andina. Cuando llegó al Colegio de Estudios Latinoamericanos era ya un académico formado en la ciencia política y el derecho, con estudios de posgrado como becario del Consejo Británico en la Universidad de Nottingham, en donde cursó Filosofía y Psico-